

EL CAFÉ.

SEMANARIO PINTORESCO DE BARCELONA.

PRECIOS.	En Barcelona.	En Provincias
Seis meses.	19 rs.	24 rs.
Tres meses.	10 rs.	15 rs.
Un mes.	4 rs.	

ANUNCIOS á 8 maravedises línea los no suscritos, y á 4 maravedises los suscritores. Remitidos de interés particular, á precios convencionales. Remitidos de general interés, **gratis**.

Se suscribe en Barcelona en la Imprenta de La Publicidad, bajada de la Cárcel, n. 6; y en las librerías de Manero, y Popular-económica, Rambla de santa Mónica; Ginesa, Jaime I.º, y en las principales librerías del Reino. Redaccion y Administracion, en la misma imprenta.

SUMARIO.

TEXTO: Marruecos.—España contra Africa, por Antonio Arnau.—El Bengali, por José María Cuenca de Lucherini.—La luna de mie., por G. Franco.—Teatros.—Pensamientos de un mozo de café, por Ventura.—Micelánea.
ILUSTRACION.—Revista de la semana, por Felipó.

MARRUECOS.

NOTICIAS ETRACTADAS DE LA RELACION DE DIVERSOS VIAJEROS.

Este imperio tiene 156 leguas de largo de N. á S., y 120 de ancho, componiendo una superficie de 15,360 leguas. Sobre su poblacion no estan acordes los autores; pues unos la suponen de 4 millones de almas, otros de 5 ó 6, y Mr. Jackson cónsul inglés que ha sido de Mogador la hace ascender á 14 millones; pero nosotros creemos que la opinion de este último es exagerada. El clima de este país es muy benigno. De marzo hasta setiembre la atmósfera está despejada, pero los demás meses del año se pasan en contiínuas lluvias, y raro es el dia que se disfruta del sol. Los calores mas fuertes que se han experimentado no esceden de 33 ó 34 grados del termómetro Reaumur en la sombra. La fertilidad del terreno es tal, que se recogen casi toda clase de cereales en abundancia. En los llanos crecen comunmente los olivos, los limoneros, los naranjos y otros varios árboles indigeans de nuestro país. Las palmeras se levantan majestuosas en los desiertos y producen esos dátiles que se espendeden tan caros en nuestras confiterías. Las encinas de bellota dulce, los cedros y otra infinidad de árboles y arbus-tos componen los bosques, en los cuales se encuentran algunos leones, hienas, panteras, gacelas, y otros ani-

males silvestres. Hay tambien muchos camellos, as-nos, caballos de raza árabe y una multitud de reba-ños. Se encuentran varias minas de estaño, hierro, y cobre, las cuales sirven de muy poca cosa, pues no se ha pensado jamás en explotarlas. Sin embargo de tener su moneda nacional, circula comunmente la es-pañola.

El imperio de marruecos se compone de gente de varias razas, como árabes, berberiscos, moros, anda-luces, búkaros, judios y europeos. Los árabes tienen una vida errante; se albergan en tiendas de campaña, y recorren las praderas para apacentar sus rebaños; los berberiscos son labradores comunmente ó bien paz-tores, y forman tribus con sus jefes respectivos, y aunque estan sometidos al Emperador se rebelan conti-nuamente á sus mandatos; los moros viven regular-mente en sus ciudades; los andaluces descenden de los árabes espulsados de España; los búkaros son los negros que forman la guardia del Emperador, los ju-dios se dedican á la industria y al comercio lo mismo que los europeos que residen en las ciudades del lito-ral, á los cuales se les denomina con el nombre de francos.

La religion dominante es la mahometana, aunque algunos marroquies hacen varias ceremonias no pres-critas por el Alcoran; tales son como poner todos los viernes provisiones sobre los sepuleros de todas las personas que les fueron queridas.

Opinan varios autores que el gobierno mas déspota conocido es el de Marruecos. El Emperador, que se titula *lugarteniente* de Dios, no reconoce ley alguna y rige sus estados segun su voluntad y á su capricho. El mando de las provincias, ciudades, etc. lo deja al cuidado de los llamados *bey*, *bajá* ó *kaid*, los cuales no teniendo bastante sueldo para atender á sus necesida-des, lo mismo que los demás empleados, gobiernan de-jándose sobornar, y el emperador que lo tolera, les exi-

ge al cabo de algunos años una cantidad mayor ó menor segun el grado del funcionario público. En caso que este niegue la retribucion prescrita por el soberano lo encarcelan y le hacen pasar toda clase de penalidades hasta que satisface la cantidad fijada.

El ejército permanente se calcula sobre unos 30 mil hombres, número que puede crecer considerablemente, pues en caso de guerra todos los marroquies que pasen de 12 años tienen la obligacion de tomar las armas. La guardia del emperador se compone de unos 6 mil hombres todos negros como hemos dicho. Los soldados de este imperio no conocen el uniforme y estan muy atrasados en el arte de la guerra. La marina está en completo abandono y puede decirse que no la hay; pues toda la armada consiste en algunas embarcaciones pequeñas y malas.

Las rentas del Emperador ascienden á 400 millones de reales procedentes de los derechos de aduana y de los impuestos sobre las tierras.

Marruecos se divide en cinco provincias cuyas capitales son *Marruecos*, que es la capital del imperio, aunque el Emperador acostumbra á residir en *Mequinez*, que es en donde tienen sus tesoros; *Fez*, *Sus* ó *Susa*, *Draa* y *Taflete*. Sus principa'es puertos de mar son *Tánger*, *Tetuan*, *Larache* y *Salé*. En esta costa se hallan Ceuta, Melilla, El Peñon y otras posesiones españolas á las cuales dedicaremos un segundo artículo.

De nuestro apreciable colega madrileño EL DÍA copiamos la siguiente preciosísima composicion poética.

A ESPAÑA, CONTRA AFRICA.

¡Patria, despierta! El sol de la victoria
Resplandece en tus vastos horizontes,
Y con rápido vuelo
El genio de la guerra y de la gloria
Cruzando vá las cumbres de tus montes,
Rojo cometa que recorre el cielo.
Despierta, que ha sonado
Del combate mortal la hora tremenda
En que el esfuerzo tuyo, no domado,
Tu venerando nombre
Ante la Europa atónita defienda.
Mas ¡oh! ya brilla tu inmortal mirada
Como nitido sol en luz ardiente:
Ya te miro cojer apresurada
Lanza y escudo y yelmo refulgente.
Ya por el ancho espacio
Retumba el restallaute
Estridor del broquel que hieres fiera
Para llamar á tus valientes hijos
A la gloriosa lid que los espera.
Desenfrenadas turbas,
Rebaño vil de un déspota impudente
Que ante la faz del mundo
En sus regiones Africa consiente,

Befar pudieron tu pendon sagrado
Vencedor en las Navas y el Salado.
Y no saciadas con el torpe insulto,
Creyendo que tu mano dejaria
Tanto baldon para tu mengua inulto,
Con bastarda osadia,
Sin temor de que el cielo el rayo vibre,
Provocaron despues a la batalla
A los hijos de un pueblo grande y libre.

¡Loco furor! Tu espada tan temida,
Vencedora do quier, jamás vencida,
Comienza, en su castigo, otra alta hazaña,
De sus antiguas glorias fiel trasunto;
Que en pueblos como España
Ir, luchar y vencer es solo un punto.
¡Ay del infiel que á su valor se oponga!
Para arrojar al suelo su bandera
Pedazo tras pedazo,
Solo tendrá este pueblo independiente
Un pensamiento, un corazón, un brazo;
Y en sangre tintas de africana gente
Del mar de Atlante las hinchadas olas,
Pregonando la afrenta y la venganza
Romperán en las playas españolas.

¿No escuchas ya, magnánima matrona,
Como al sonar tu acento
Beligero fragor asorda el viento?
El de tus hijos la lealtad pregona
Que se preparan á la santa lucha.
¡Oh! madre patria, escucha
El son del parche y del clarin guerrero
De los que unidos vuelan á cercarte
Con invictas legiones
A la sombra inmortal de tu estandarte
Terror y admiracion de las naciones.
¡Allí van!—Sobre rápidos bajeles,
Ante Albion que en silencio los contempla,
Ante Francia que noble los admira,
Vuelan sin miedo á debelar infieles.
La sombra de Pelayo,
La del Cid Campeador, ardiendo en ira,
Delante van, del Aquilon llevadas,
Y como lampo de fatal augurio
Resplandecen fulmineas sus espadas.

¿Qué importa que á lo lejos,
Cual banda de milanos
Que sale de las ásperas montañas,
Se apresten los feroces africanos
A arrancar de su presa las entrañas?
¡Arrogancia de un día!
Al hollar los heróicos batallones
Del suelo ingrato la candente arena,
Para la turba del Islam impía
Un lamento fatidico resuena.

«¿Qué haceis? les grita: deponed al suelo
» El hierro vil que vuestra mano blande,
» Que nada puede contra Dios que es grande
» Por mezquino el mortal. ¿Veis en el cielo
» Claro brillar un signo misterioso
» Que al sol mismo oscurece?
» Aquel hizo triunfar á Constantino
» Del furor de enemigo poderoso,
» Aquel abre camino
» A ese tropel guerrero

» Para rendiros ante el orbe entero.
 » ¡No batalléis! Por mas que vuestra sangre
 » Corra en árdua pelea
 » Vereis al fin si vuestro arrojo doma
 » Ese pueblo que os dice: « ¡Yo os conquisto! »
 » Porque nunca la luna de Mahoma
 » Quedó triunfante de la cruz de Cristo. »
 Y así será. ¡Tus horas son contadas!
 Cuando las haces con furor se junten,
 Cuando en fragor violento
 Truene el fusil, se crucen las espadas
 Y el eco del cañon zumbe en el viento,
 Mi madre pátria vencera: regados
 Con sangre vil de infieles
 Florecerán de nuevo sus laureles;
 Y el que juzgaba su valor extinto
 Verá cuán firme empuña todavía
 El cetro vencedor de Carlos Quinto.
 ¡Oh tú feliz que riges á la España!
 ¡Dichosa tú que con ardiente celo
 Propio de egregia hazaña.
 La conduces al Africa á que llene
 La alta mision que le señala el cielo!
 Si es dado que en tu alcázar mi voz suene,
 Si á tu suprema Magestad no injurio,
 Oye el « ¡Viva! » de amor que te dirijo
 Desde pobre tugurio,
 Porque tú, Reina ilustre,
 Sabes cumplir con gloria duradera
 Lo que en el lecho de la muerte dijo
 El labio augusto de Isabel Primera.

ANTONIO ARNAO.

EL BENGALI.

IMITACIÓN.

¡Cuan bella y dulce era en otro tiempo la voz del Bengali!

Allá en la tarde, á la hora en que el sol purpurea el mar de la India, el Bengali cantaba.

A su voz los pardos ruseñores enmudecian celosos; las mariposas admiradas se posaban estáticas en las flores; estas, á su vez, encantadas, entreabrian sus corolas, y cuando por el azul purísimo del cielo pasaba una golondrina errante y oía al melodioso cantor, descendia maravillada, dando al olvido su viaje y su patria.

El Bengali amó á una rosa blanca, cuando apenas contaba un sol.

Cantaba por ella.

Unas veces con voz dulce y triste como la plegaria, y otras viva y gozosa como la esperanza.

El Bengali decia:

—Conozco á todas las flores, aun á las mas encantadoras.

Las hay rojas como el sol; azules como el cielo; doradas como las estrellas; muchas inclinadas sobre el

plateado espejo de las fuentes; algunas escondidas en la sombra de los bosques; y otras floreciendo al borde del mar, cuyos perfumes acompañan por largo tiempo á los marinos al abandonar sus orillas.

Pero la flor perfumada que mira el mar, la misteriosa que se oculta en los bosques, y la coqueta que admira en las fuentes el esplendor de su manto, son menos bellas que tú, mi rosa blanca.

¡Amémonos, mi flor querida..... que sin amor no puede vivir el Bengali.

—¿Y tus alas?.... respondió la rosa temblando.... El pájaro vuela.... vuela... la flor..... ¡ay!

—Los corazones amantes no tienen alas, suspiró el Bengali.

—Ven, dijo la rosa, mi corola blanca se disipará para ti.

Llegó la noche con su corte de estrellas, y el cielo alumbró sus amores.

Y hasta el otro dia, las perfumadas brisas arrullaron dulcemente á la rosa y al cantor.

A los primeros rayos del nuevo dia..... murió la rosa..

El Bengali lloraba.

—¡Génios del aire, decia suspirando, arrancadme para siempre la dulce voz que me habeis dado, y haced que mi rosa blanca viva un dia mas!

—No, no, murmuraba la moribunda flor..... canta, canta, Bengali..... ¡No me has amado!.... ¡no he sido feliz!...

....!Cuantas flores en la tierra mueren sin ser amadas!...

...¡Adios, adios!.... ¡acuérdate de mí!.....

Dos mil años han pasado desde que la rosa blanca espiró, y desde entonces ni el Bengali ha cantado, ni ha vuelto á amar.

Su corazon no es mas que un recuerdo.

Su voz un gemido.

JOSÉ MARÍA CUENCA DE LUCHERINI.

LA LUNA DE MIEL.

I.

Te vi y te amé, cuantos te han visto te han amado, á cuantos te vieron cautivó tu hermosura. ¡Ah, rauger! perdónete Dios los estragos que tus ojos han causado, él lo hará porque son ojos de cielo. La flor del guisante no es mas tersa que tu tez, ni mas sabroso que tus labios el cacho de granada, ni el pino de Suecia tan esbelto como tu talle; pero ¿qué será del esposo que has elegido? ¡Lirio, rosa, violeta, mas de una vez sentirá el punzante dolor de sus espinas!—

La hacienda de Berta competia con la de los primeros magnates es de la Gran Bretaña. Veinte mil libras eran sus réditos.... mas, hagamos como ella, no contemos, que el saber supremo de algunas mujeres de gastar sin meterse en cuentas. Bastábale saber que tenia, entre otros vastos dominios, palacios

en el campo, palacios en la corte y en la encantadora Nápoles. Era en todo del temple de las grandes damas, hasta en el madrugar: las grandes damas no madrugan. Las saludables brisas del alba que abre las flores no coloran sus mejillas, prefieren las rosas del afeite; tanto peor para ellas! Cada piñe-lada que se dan es una arruga prematura; cada mañana que pasan en mullido lecho, marchita una rosa de su tez. A propósito de flores: acuérdomos haber dicho una vez á nuestra opulenta heroína que nunca me habia parecido mejor que con una vellorita que traia prendida en uu rizo de su rubia cabellera. « Nada quiero deber á una flor de mi jardin, á una flor de la naturaleza, contestó ajándola con desden. » ¡Pobre vellorita, dije para mí, hété ahí deshojada porque no saliste de manos del artífice, porque no costaste alguna guinea! ¡Ay! ¿porqué no lo diríamos? Como Berta suelen pensar las mu-jeres.

Iba esta á pertenecer á uno de sus muchos adoradores de ilustre cuna y señor de dilatados dominios en la bella Andalucía: era un español, llamábanlo duque de la Vega.

La mañana del día de la boda la pasó la novia en el tocador ataviándola seis doncellas segun los últimos caprichos de la moda y del lujo. Su cabellera parecia una constelacion de diamantes; el vestido, recamado de oro, eclipsaba en esplendor al firmamento. En estos preparativos entró un criado anunciando al duque de la Vega.—Están poniéndome el último guante, que espere, dijo ella metiéndose el guante.

Momentos despues entró el duque, el cual risueño, dijo:

—No contaba, hermosa Berta, interrumpiros en tan delicada tarea... pero salgo de casa el joyero... Traigo la presea que me ha vendido; pará ofrecérsela subi.

—Jorge, Jorge! gritó Berta llamando al criado; pasa un paño por las botas de milord... No estamos aquí acostumbra-das á ver polvo...

—Perdonad, señora, repuso sin sonrojarse el chasqueado duque. He venido á pié, y es tanto el polvo que por esas calles se recoge...

—¡A pié! á pié! dijo como resentida la gentil inglesa! Que dirá la gente si os vieron entrar á pié! No recibe miss Berta Cutts visitas...

—¡Ah! perdon mil veces perdon. Pronto quedará reparada vuestra honra. En verdad, no sé como pude incurrir en el descuido de venir á pié ¿que dirán la reina y el gobierno?... Esta noche me verán entrar á caballo con mis siete carrozas, mis veinte lacayos y, si es menester, con mis títulos de caballero español de manifiesto á la espalda de mi servidumbre; por fin, señora, mi objeto era traer os una joya, que quisiera ver brillar entre las galas que no dudo os pondréis para la ceremonia y el baile de esta noche. Recibid esta piedra sin segunda, no por los millones que ha costado, sino porque viene de cierto Nabab, advirtiéndome que es el mas infimo de los presentes que os tengo reservados, como palacios de dorada techumbre y mármoleo pavimento en las frondosas márgenes del Genil; grutas de preciosa rocalla para vuestro recreo y solaz; soberbios alazanes en que cabalgaréis por bosques y prados; jáurias de veloces galgos y poderosos mastines, veinte criados, treinta doncellas siempre atentas á vuestros mandatos.

Y presentó á su querida Berta una joya que en realidad era tan bella como se la habia ponderado. Recibíola la orgullosa novia con desdén, y sin mirarla siquiera la dejó sobre la mesa.

—Despues veré si puede ir con las mias, dijo. No podéis dárme las mejores ni iguales á las que heredé de mis abuelos.

—¿De cuáles hablais? No entiendo, dijo el noble español reservándose de repente y con sequedad: no veo brillar en vos ninguna digna de la proverbial magnificencia de los Cutts... Otra cosa confio ver en el baile de esta noche.

Tomó el sombrero y se marchó.

Al verse sola con sus doncellas Berta dió suelta á su enojo echando una finjida carcajada:

—¡Oisteis amigas? dijo! ¡indignas de la heredera de los Cutts estas joyas!

Al abrir el cofrecillo vieron las doncellas que la presea era de tanto mérito como se la habia encarecido el duque. Ninguna de las de Berta la igualaba en quilates.—Nunca vi cosa igual, dijo alguna de las muchachas. ¡Qué brillo, que primor en la cadena! La novia se la probó; el diamante descollaba entre los demás como la luna en el estrellado firmamento.

La boda se celebró. La ya duquesa de la Vega obtuvo de los convidados nuevos parabienes. Unos admiraban sus galas, otros la amenidad de su trato, y todos concluian ponderando su belleza. El baile fué suntuoso aunque no todos los concurrentes parecian participar de la alegría y cordialidad que en esta clase de fiesta debiera reinar, quizás porque entre los convidados campeaban algunos magnos blasones de tres siglos atrás y muchas caras arrugaditas por la mitad del presente, especie de sabandijas que desde el tristísimo rincón de su aislamiento acechan y hieren al jóven que se acerca á apagar su sed de vida en los regalados manantiales del amor. No tiene la juventud enemigo mas encarnizado que esas mujeres ridiculas que quizá tras una carrera incautamente disipada, llegan á la vejez devorando en silencio las amarguras del celibato, vergonzoso casi siempre, en la que compañera era del hombre representa la mas delicada y necesaria de las criaturas, y sin él, tan solo un enigma inescrutable, oscuro. Cual avaro el talego ageno, acechan con torvo ceño los naturales impulsos de la juventud. El dulce nombre de esposa las horripila, no perdonan chisme ni asechanza contra el desventurado que se aparta de la senda que ha esterilizado su existencia. Eso si, como sienten todo el ridículo de su condicion, mas amorosas conquistadoras os contarán que triunfos la historia; mas novios habrán inmolado ellas en aras de su juvenil hermosura que cabellos tiene su menguada cabeza, y por supuesto las calabazas las repartian entonces como pan bendito.

—No hay como el entusiasmo, y el descaro de los muchachos, decia bajito una de estas tarascas á otra de su clase, para acometer de frente toda suerte de temeridades. Esta mocosilla, porque halló marido pretende ahora deslumbrarnos con su diamante sin historia ni blason. Es la genealogía lo que constituye el verdadero valor del diamante. Bajo este concepto, señora condesa, puedo aseguraros que mi sortija es entre todas ilustre, pues la tengo de uno de mis antepasados que fué consejero del Rey Arturo de Inglaterra...

—Un collar tengo yo, replicó la otra, que me viene de Meroveo, rey de los Francos, quien á su vez le tenia de un ilustre galo su antepasado.

—La historia del mio remonta mucho mas allá, como que fué un presente de Julio César á aquella infortunada Cleopatra, amancebada de Marco Antonio.

—Al reinado de Semiramis remonta el mio, señora, y á poder hablar mi collar, buenas cosas nos contara de aquella Agar amancebada de Abraham.

—¿Quien me dice á mi que mi sortija no perteneció á nuestra madre Eva si tuvo esta pecadora insigne joyas antes de pecar?

Tal conversaban con todo sosiego los dos vejestorios, mientras los demás bailaban, bebían, dormían y murmuraban. Una sesentona esponia con sentidas razones los males que á las familias acarrea la esposa de pocos años. « Yo, decia, estoy por un juicio sazonado por los años, y tanto me temo no saber gobernar una casa, que renuncio para siempre al himenco. Yo no dejaria casar á ninguna muger que no supiese



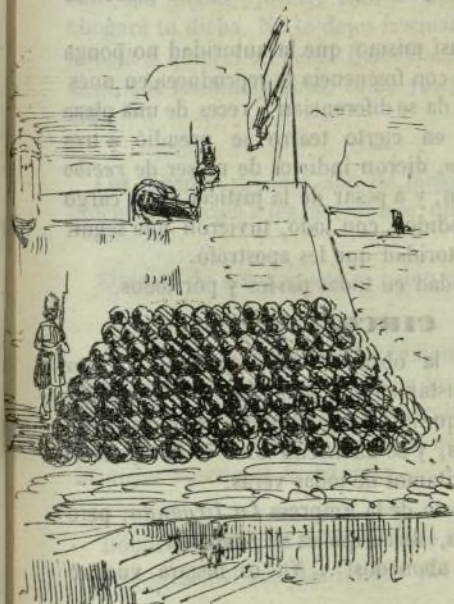
EXPOSICION AGRICOLA — Cuantas he dado yo mas gordas que esta todavia!..



—Caballero poco á poco...
—Pues como quiere V. que uno se entere de la bondad de los vinos!..



—Ola! abono, si estará aqui el del teatro Principal!..



TODOS LOS SANTOS. Panecillos de mazapán que ofrece España á los marroquies.



Se abre la confiteria de Monclús y se cierra la calle de Fernando.



Utilidad de los espejos de la citada confiteria.



—¡Vamos al Circo Real! —La dona é mó-bile...



CIRCO REAL —¿Com se diu aquesta?
—Guerra
—Donchs



Visita á las caballerizas. —Paciencia, la moda lo exige.

administrar ayudas y estirpar callos. Los míos me tienen rabiosa esta noche. Muchos hablaron del diamante de Berta; unos lo preferían á la corona real entera; otros aseguraban no haber visto cosa igual; las muchachas suspiraban por un marido que les trajera algo parecido ó inferior no importa, mientras hubiese marido, y las doncellas ya viejecitas se felicitaban por haberse librado de los tenebrosos manejos de los hombres.

G. FRANCO.

(Se continuará.)

TEATROS.

LICEO.

La inspirada creación de Verdi, *Hernani*, ópera que á pesar de haber sido cantada en varias temporadas, siempre ha llamado la atención del público y ha sido oída con gusto por los filarmónicos de esta capital, fué la que se cantó en la noche del jueves.

Harto difícil es por cierto la misión que nos hemos impuesto, sobre todo cuando no podemos elogiar á los artistas que han tomado parte en este partitura, dó campean preciosos motivos, ora tiernos, ora enérgicos, según lo reclaman las situaciones, y cuya instrumentación es brillante y bien sostenida. Si bien es cierto que hay algunos lunares y algunas reminiscencias, todo desaparece al lado de las muchas bellezas que hay en ella.

Presentóse por primera vez en este coliseo la señora Borgognoni, pero su poca voz, de un timbre bastante opaco, no es á propósito para el papel de *Elvira* que estaba á su cargo, y sobre todo, no podía satisfacer las justas exigencias del público que concurre al teatro.

El señor Limberti hubiera podido lucir el buen timbre y la sonoridad de su voz; pero faltándole un buen método de canto, le quita el agrado y la belleza al emitirla, y *cala* siempre al tomar la media voz. Debemos aconsejarle que estudie mucho á fin de iniciarse en la buena escuela de canto, y que al dar algún punto agudo no se esfuerce, pues no produce el mejor efecto. Con su voz podía hacerse aplaudir cada noche, pero tenga entendido que no se consigue gritando, sino al cantar con gusto.

El señor Bellini ya hemos dicho anteriormente que es un barítono de voz fresca, robusta y clara; pero lo propio que á su compañero la falta de estudio no le dejó emitir la voz cual fuera su deseo, y así es que parece que canta á *borbobtones*, como si dijéramos.

Encargamos á este actor que identifique mas su persona con la del personaje que representa, pues si observa bien el retrato del Emperador Carlos V, (lo que no es difícil de encontrar) podrá convencerse de que en nada se le parece.

Rodas hizo cuanto pudo para salir airoso de su parte; pero como todos sus demás compañeros dejaron mucho que desear, no pudo conseguir su objeto.

En una palabra, esta ópera ha tenido un fatal resultado, y aconsejamos á la Empresa que se ande con cuidado al escoger el repertorio, pues si le faltaba el favor del público, no le tendría cuenta, pues sus intereses se resentirían de ello.

El teatro es ya muy poco frecuentado, y si los Empresarios no tienen un especial empeño en procurar que las funciones agraden, pronto quedarán desiertos nuestros teatros públicos, lo que no es de desear.

Confiamos que pronto sabremos que se ha contratado otro primer tenor y otra tiple; pues ni la Carrozzi, ni Limberti,

podrían soportar por mucho tiempo el recargado trabajo que sobre ellos pesa.

La orquesta no estuvo acertada en la ópera que nos ocupa, pues los instrumentos de metal sobresalían mucho.

Las piezas concertantes dejaron mucho que desear, y esto nos prueba que los ensayos son pocos ó que se hacen con suma ligereza.

Basta por hoy, y quiera el cielo, que no tengamos que volver á tomar la pluma de tan mala gana.

Los actores que tomaron parte en el drama *La Mancha de Sangre*, fueron justamente aplaudidos, habiéndose esmerado en su desempeño.

En la representación de *Il Trovatore*, que tuvo lugar en la noche del domingo presenciamos uno de estos lances que tanto desdican de la cultura de esta ciudad.

Preciso es confesar que todos los artistas que toman parte en esta ópera, cantan muy bien y que son justamente aplaudidos; por lo tanto reprobamos las muestras de desaprobación dadas por algunos cuantos, particularmente al concluir de cantar el Sr. Bellini y nos es forzoso confesar que en la citada noche fué una de que mejor ha cantado este laborioso artista.

Mucho extrañamos así mismo que la autoridad no ponga coto á los desmanes que con frecuencia se reproducen en nuestros coliseos, pues enna da se diferencian á veces de una plaza de toros. No obstante en cierto teatro se prendió á tres jóvenes que, *con motivo*, dieron indicios de no ser de *recibo* las artistas que cantaban, y á pesar de la justicia de su cargo de haber ido muy comedidos, con todo, tuvieron que seguir al dependiente de la autoridad que les apostrofó.

Reclamamos la igualdad en todas partes y por todos.

CIRCO.

Según anunciamos, la obra del Sr. Altadill, *LA VOZ DE ESPAÑA*, ha llamado justamente la atención de nuestros compatriotas, y cada noche que se ha representado ha sido acogido con entusiastas aplausos, y se ha hecho salir á la escena al inspirado autor. Le felicitamos de todas veras.

Sigue haciendo el agosto de la Empresa *La Urganda*; pero los abonados, en cambio, dicen que es su *pesadilla*.

Resignación señores abonados!... Ya os llegará vuestro San Martín!...

PENSAMIENTOS DE UN MOZO DE CAFÉ.

De los gustos sin pecar, y sin que Dios sea ofendido, *otros* de los mejores, es un taza de buen café después de una excelente comida.

Las rifas son una especulación de la esperanza sobre la miseria.

Eugenio Sue es, sin disputa, el autor mas popular de Europa. Todas las señoras andan ahora cargadas de Misterios de París.

Muchas señoras no se encuentran bien sino se encuentran mal.

Buena es la vida con buena salud, buena renta y una buena moza.

Se prohíbe el hacer aguas en el andén del puerto, por mas señas que me costó una vez todo un jornal la satisfacción de esta apremiante necesidad, y no existe ley alguna que prive la pesquera de pareja ó *del bou*, que arruinando las crias, arruina la pesca y arruina al pescador. El pescado que era antes un

recurso del pobre ha pasado á ser un plato de lujo. Prohibanse ¡con cien sastres estas redes! destructoras, y volverán á poblarse estos mares, y los pobres tendremos pescado barato y los pescadores tendrán pan. Estas reflexiones se me han ocurrido en la cena mientras comía una tajada de abadejo.

La conciencia es el paletó del corazón; solo que á algunos les viene mas ancha que un raglan, y á otros tan estrecha que tienen que dejarsela en casa.

El hombre es una mezcolanza de espiritualismo y de necesidad; con el mismo pañuelo con que se enjuga las lágrimas, se limpia los mocos.

El casamiento es final de comedias, y principio de tragedias.

La muger tiene la hermosura, la gracia de movimientos, la esbeltez del tigre —y no pocas veces tambien su crueldad. Andate con tiento, joven, sino te despadazará el corazón y ahogará tu dicha. No te dejes fascinar por sus encantos; domínala si quieres ser feliz. Estos consejos son para los muchachos; que los machuchos, como yo, ya lo saben por experiencia.

Los cañones rayados son las mejores bocinas para hacer entender la razón á los marroquies, que se hacen los suecos.

El amor de una coqueta es como café recalcado.

La mejor razón, la espada: axioma capital, verdad inconcusa, lema sagrado del honor en los siglos bárbaros y caballerescos. Por desgracia un nos servimos con harta frecuencia de este aforismo. Dichoso el día en que todos comprendan que *la mejor espada es la razón.*

Donde las dan, las toman. Esto acabamos de verlo en el Teatro principal con las talegas del abono.

El corazón de la mujer casada es un finca cargada de hipotecas.

Y los abonos del teatro principal son hipotecas sobre los cuernos de la luna.

VENTURA.

MISCELÁNEA.

Segun dice un periódico, la fonogracústica ó sea el arte de hablar á distancia por medio de los sonidos, inventada por el catalán Sr Serch, pasará en breve al dominio de la Inglaterra, donde el autor debe enseñarla.

Nuestro colega añade que por este secreto se van á dar 30,000 duros. No lo creemos, porque los ingleses son muy cautos y la fonogracústica tal como la comprendemos, es ni mas ni menos á la sociedad, lo que las cornetas á los ejércitos.

Si la Prusia, la Rusia, la Francia y la Inglaterra envían sus expediciones científicas á diversas partes del

Mundo, la España al parecer, no les quedará en zaga, pues se habla de la utilidad de enviar á Africa una comision científica compuesta de dos naturalistas, dos botánicos-colectores, dos ingenieros, dos anticuarios-etnógrafos y otros individuos, probablemente bajo la direccion de alguna de nuestras notabilidades científicas, como se hizo en tiempo de Carlos III, con el fin de practicar diversos estudios, tan pronto como la victoria de nuestras armas, abra en Africa nuevas vías al comercio, á la industria y á la colonizacion española.

Acaba de publicarse con el título de «La Lengua Universal,» un folleto destinado á llamar la atencion sobre esta cuestion científica y social, cuya solucion se busca por los sabios desde hace mas de dos siglos. Su autor se propone meramente á dar á conocer á los círculos científicos y literarios de nuestro pais, los esfuerzos que pública y abiertamente se hacen en Francia para que en el vecino imperio se proteja y se prohija el mejor proyecto de lengua universal que hoy se conoce, y que cabalmente se debe á un docto español. Si los estrangeros creen tan útil y acertado el proyecto en cuestion, que no es otro que el debido al doctor D. Bonifacio Sotos-Odracho, y pretenden que se perfeccione y llegue á plantearse para reportar no poca gloria y consiguientes ventajas, ¿por qué no se adelanta á hacer lo mismo la España, ya que esta gloria y estas ventajas le pertenecen de derecho?

El dinero recaudado en París durante el mes de setiembre en los teatros, conciertos, bailes y demás diversiones públicas asciende á la cantidad de 945,767 francos, no habiendo ascendido en el mes de agosto mas que á 648,881.

Los empresarios del teatro de la Porte-Saint Martin, han hecho una proposicion muy ventajosa á M. Meyerber. Se trata de representar en dicho teatro un drama lírico titulado *La juventud de Goethe* cuya música se ha encargado al autor de *Los Hugonotes*, siendo probable, segun dicen los periódicos de París, se ponga en escena á la mayor brevedad y alcance un éxito brillante.

M. Scribe ha presentado á la censura del teatro Francés una comedia en tres actos que ha sido admitida á condicion que el autor haga algunas enmiendas. Esta decision de los censores del teatro clásico de París ha llamado perfectamente la atencion de las personas dedicadas á las letras en el vecino imperio, habiendo esto dado margen á que en los periódicos se digera que con autores dramáticos de tan alta reputacion no debía ser tan severo el tribunal de censura. Seguramente que las obras de escritores como M. Scribe no debieran ser examinadas con tanta minuciosidad.

La compañía del teatro de San Fernando de Sevilla se ha estrenado con la ópera *Lucia de Lammermoor*. El éxito fué brillantísimo, y la señora Alfieri, prima donna, y el señor Agresti y Laurens, fueron recibidos con general aplauso. Han gustado mucho y el público sevillano se promete una temporada deliciosa.

Se está esperando en Salamanca la compañía de zarzuela que actuaba en Calatayud, en cuyo punto han dejado todos los actores gratos recuerdos y con especialidad la señora Valle.

Han sido contratados para el teatro de Valladolid hasta el Carnaval, los artistas de la ópera, primer barítono señor Vicente Prático y primer bajo señor Eugenio Coselli.

También para cantar en Santiago acaban de ser ajustados, las señoras Adela Alexandri, prima donna soprano, Enriqueta Alexandri, prima donna contralto, y los señores Gennaro Mea y Padovani-Polli, primeros tenor y barítono.

Estas últimas noches se ha representado con gran éxito en el teatro de Alicante el drama del distinguido actor y poeta D. Fernando Osorio, titulado *Por ella*, que tan aplaudido fué al estrenarse en el teatro del Principe en Madrid.

Han obtenido muy buen éxito cantando la Traviata en el teatro de Valladolid la señora Babacci y los señores Viani y Prático. A las representaciones de la *Traviata* seguirán las de *Maria di Rohan*, en la que el último señor, es siempre muy aplaudido.

La función verificada el sábado en el teatro de Variedades por los señores socios de la sección dramática de la Sociedad Protectora de las Bellas Artes, fué brillantísima. Todos se esmeraron: los intérpretes de las obras en su ejecución, el público en aplaudirlos.

Viedma, Palacio, Rodríguez y el aplaudido autor de la *Caña del gallo*, leyeron poesías muy notables.

Damos á todos el parabien y nos complacemos en que nos haya proporcionado una nueva ocasión de aplaudirles.

Recuerdos históricos.—Si en la actualidad se halla en decadencia la civilización africana, no era así cuando los moros estaban en España; pues el erudito Escolano, en el libro octavo de la *Historia de Valencia*, nos da noticia de la ilustración de algunos moros valencianos en tiempo de D. Jaime el Conquistador; con las palabras siguientes:

«En aquel tiempo residían en la sierra de Eslida algunos alfaquies, estimados por grandes filósofos y Médicos, por muy sabios en la inteligencia de su Alcorán; los cuales en su universidad mayor, que florecía en Córdoba, se habían señalado y aventajado á los demas. Estos alfaquies de Eslida tenían en aquellas sierras públicas escuelas, con extraño concurso de moros, que acudían de todo el reino á aprender letras y religión: tanto era su crédito y autoridad.»

Beneficio. Segun tenemos entendido, á principios de esta semana tendrá lugar en el teatro de Novedades una función á beneficio del conocido actor D. José Revilla, que piensa dejar la carrera dramática para abrazar la de las armas y unirse, como voluntario, á la expedición de Africa.

La empresa del teatro de Novedades ha cedido gratuitamente su teatro al Sr. Revilla, demostrando de este modo la decidida protección que presta á los artistas que, como el mencionado actor, carecen de medios suficientes.

Deseamos al Sr. Revilla un lleno completo.

Instrucciones á las señoras que se dedican á hacer hilas y vendajes para los hospitales militares.

Los lienzos tanto para hilas como para vendajes y compresas deben ser de lino, entre nuevo y viejo, muy blanco y perfectamente limpio.

Las hilas pueden sacarse de trapos de un palmo en cuadro,

de medio palmo y hasta de dos ó tres pulgadas. Las que se hagan de esta manera deben estar en fagitos en que todos tengan la misma longitud. Pero no es de esta clase de hilas las que mas uso se hace. Por cada libra de tales hilas, que se llaman técnicamente conformes, se necesitan cuatro á lo menos de hilas informes. Estas se hacen de pedazos pequeños de lienzo, aunque sea de figura irregular, y aunque no sean tan gruesos como los que se extraen de las compresas. Como no es preciso sacar hilo por hilo y no hay que tener cuidado de que todos, como en las hilas conformes, estén perfectamente paralelos, se hacen con mas facilidad, y ese trabajo puede encomendarse hasta á las niñas.

Las compresas, ó sea paños, pueden hacerse de diferentes dimensiones, desde dos palmos en cuadro hasta cuatro pulgadas. Deben colocarse separadamente los paños de cada dimensión.

En cuanto á vendajes, creemos que las señoras no deben hacer mas que los que vulgarmente se llama vendas, es decir, tiras de lienzo de pulgada y media, de dos, de tres y hasta de cuatro pulgadas de anchura y de diferentes longitudes. Estas pueden ser, las mas cortas, de media vara, aunque pocas de estas se necesitan regularmente; las de dos pulgadas pueden ser mas largas, pero en las que jamás perjudica la longitud es en las de tres y cuatro pulgadas. Todas estas vendas deben ser de lienzo usado si, pero bastante fuerte para que no se rompa al hacer el vendaje. Deben ser cortadas á hilo, y no deben tener ni cabos, ni cintas, ni costura alguna.

Nuevas publicaciones.—Tenemos á la vista los números primeros de LAS LETRAS Y LAS ARTES, semanario que se publica en Madrid dedicado á los objetos que su mismo nombre indica; lo excelente de sus artículos y su lujo tipográfico nos hace presumir logrará un buen número de favorecedores. Lo deseamos vivamente.

Ygual augurio formamos, y deseamos se realice, del periódico quincenal que bajo la dirección de D. Mariano Forcada se publica en esta capital con el título de EL MONITOR DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Deseamos también largos años de vida al nuevo colega letrado AQUI ESTOY.

Idem idem de idem al que habrá visto la luz pública en Madrid el primero del corriente.

Preguntaba un día el emperador José al famoso compositor Mozart, en que consistía que se escribiese tan poco de bueno y razonable sobre música, á lo cual contesto el maestro. En que los que saben escribir no entienden de música, y los que entienden de música no saben escribir.

Hallándose de guardia un miliciano vió á su mujer y quiso darle alcance, y á pesar de lo grave de este lance á su intento se apuso su teniente.

En aras de la patria y su servicio deben todos prestarse al sacrificio.

Esperando á un novio Rosalia cojió una pulmonía.

Nunca haré yo el amor, es mi costumbre, sino muy abrigado y á la lumbre.

Por lo no firmado, NILO MARÍA FABRA, Secretario.

DIRECTOR, J. A. FERRER FERNANDEZ.—E. R. ANTONIO FLOTATS.

Barcelona, 1859 — Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, n. 6.